



CON DIOS

Romanos

Hermanos, esta semana estudiaremos Romanos 3:1-8; te animamos a que leas estos versículos de manera profunda, observa todos los detalles que el texto nos ofrece, y lo más importante, ora a Dios para que el Espíritu Santo que mora en ti te dé la luz suficiente para comprender este pasaje de la Escritura y sobre todo, que puedas aplicarlo de manera correcta a tu propia vida.

Una objeción al argumento de Pablo

Hasta este momento, el apóstol Pablo ha acusado a gentiles y a judíos de estar bajo pecado, y parece ser que el propio apóstol tiene en mente que su argumento puede ser cuestionado y objetado por el judío, y que lo que hasta ahora ha venido enseñando puede ser mal interpretado; así que en los versículos 1 al 8 del capítulo 3, el apóstol Pablo va a sostener un diálogo con un judío (imaginario o real, el texto no nos lo revela) para derribar el argumento de cualquier objeción.

Romanos 3:1-8

“¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios. ¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado.

Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.) En ninguna manera; de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios al mundo? Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún soy juzgado como pecador? ¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?”

En este pasaje observaremos 4 objeciones al argumento de Pablo y 4 respuestas contundentes de Pablo que derriban estos argumentos:

- 1.- ¿De qué sirve entonces ser judío? (versículo 1 y 2)
- 2.- ¿Es Dios es infiel? (versículo 3 y 4)
- 3.- ¿Mi injusticia resalta la Justicia de Dios? (versículo 5 y 6)
- 4.- ¿Dios premia a los que pecan? (versículo 7 y 8)

Romanos 3:1-2

“¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios.”

Las primeras dos preguntas nos muestran claramente que Pablo tiene en mente esta objeción, cualquier judío que leyera o escuchara estas palabras podría argumentar: si para ser aceptado por Dios debo ser judío internamente y la circuncisión debe ser la del corazón, entonces ¿qué caso tiene pertenecer a la nación judía?



CON DIOS

Romanos

La respuesta de Pablo a este argumento es contundente. La expresión "Mucho, en todas maneras" también se puede traducir como "Grande en todo respecto".

Pablo les va recordar los privilegios que tienen por ser el "Pueblo de Dios", son muchos los pasajes los que lo demuestran: **Salmo 147:20; Isaías 5:5,6; Amós 3:2,3; Mateo 22:1-8; Lucas 13:6; 14:16, 17, 24;** y especialmente va a retomar este tema en **Romanos 9:4, 5**.

Sin duda fueron muchos los privilegios otorgados a la nación de Israel, pero en medio de todos estos privilegios que Pablo menciona hay uno en particular que hace que la nación de Israel sea especial para Dios.

La frase "primeramente" se traduce mejor como "principalmente"; y dentro de todos los privilegios dados a Israel, el principal es que les fue confiada la "Palabra de Dios" o los "Oráculos de Dios" a través de la Ley y los profetas; todo esto consistía en mandatos, pero también en un sin número de promesas.

Los privilegios implican deberes, los honores siempre van de la mano con las responsabilidades; ahora, ¿se podía decir sinceramente que la nación de Israel había cumplido con todos sus deberes, había sido fiel a todos sus deberes? Es increíble observar cómo la nación a la cual le fueron confiados los "oráculos de Dios" –y note lo que dice Pablo– fue solo a ellos, a nadie más. Y algunos permanecieron incrédulos.

Romanos 3:3-4

"¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado."

Pablo nunca enseñó que ser judío no servía de nada delante de Dios, pero tampoco enseñaba que ser judío era una garantía de recibir todas las promesas de Dios. Lo que Pablo sí enseña es que la nación judía había sido puesta para guardar y llevar la Palabra de Dios a las demás naciones.

Aquí Pablo les demuestra de una forma muy contundente que "algunos", no "todos", no han cumplido con lo que Dios les encomendó y que por ello van a ser juzgados delante de Él; este es el mismo ejemplo que Pablo hace en **1 Corintios 10:1-15**, donde da un ejemplo de la fidelidad de Dios hacia el pueblo de Israel y cómo este le fue infiel en el desierto (en contraste aquí no usa la frase "algunos" sino "muchos"). Pero el Dios que es fiel a sus promesas lo es también a sus amenazas. La fidelidad divina es un consuelo invaluable para los fieles, una grave advertencia para los que están en peligro de volverse infieles y un presagio de perdición para los que continúan siendo indignos de confianza. Vea **2 Timoteo 2:11-13**.

Ahora Pablo plantea otra pregunta que podía haberle hecho este judío (imaginario o real) que seguramente le hizo temblar hasta las entrañas: ¿Dios es infiel? Pablo contesta inmediatamente a esta pregunta con el NO más contundente que podemos observar en el idioma griego, "DE NINGUNA MANERA".

Ahora el apóstol añade que Dios es veraz (**Salmo 119:9**) y todo hombre es mentiroso (**Salmo 116:11**). Lo que el apóstol hace aquí es un contraste, que nos lleva a la siguiente conclusión: "La infidelidad de los hombres, lejos de anular la fidelidad de Dios, hace que esta resalte". Y para demostrar esto Pablo hace una cita al **Salmo 51:4B**, "Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado".



CON DIOS

Romanos

Para contextualizar estas palabras recordemos que David cometió pecado de adulterio con Betsabé, esposa de Urías; al descubrir que Betsabé había quedado embarazada, David intenta por todos los medios engañar a Urías hasta el punto de matarlo; es cuando entra en escena el profeta Natán, enviado por Dios a confrontar a David con una parábola sobre un rico que había privado a un pobre de su única "corderita".

La respuesta que Natán obtuvo de David fue la siguiente: "Vive el Señor, el hombre que tal ha hecho merece morir", a lo que Natán respondió: "Tú eres ese hombre", entonces David responde con una profunda pena y admite su pecado: "He pecado contra el Señor" (**vea 2 Samuel 11, 12**). En el Salmo 51, David nuevamente confiesa su pecado y dice: "Contra ti, y solo contra ti he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos".

Las palabras que se citan aquí en **Romanos 3:4b**, Pablo añade: (confieso esto) Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado.

Es claro, entonces, que la intención de David no era ocultar su pecado; más bien era la más franca, abierta e incondicional confesión de su pecado, para que contra el oscuro trasfondo de su injusticia, la justicia de Dios al juzgarle resaltase más claramente, lo que David quiere es que "triunfe la justicia de Dios".

El siguiente argumento que Pablo se plantea, desde el errado y perverso razonamiento humano de este judío, es tan perverso que el mismo apóstol, casi disculpándose ("hablo como hombre") por ponerle atención, lo derriba de manera inmediata.

Romanos 3:5-6

"Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.) En ninguna manera; de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios al mundo?"

En alguna ocasión escuché a un joyero decir que para que el brillo de un diamante pueda resaltar en su máximo esplendor, es necesario que se utilice una base totalmente oscura (negra) para exponer así su belleza.

Sin duda las palabras de Pablo en **Romanos 3:4a** y David en el **Salmo 51:4b** hacen resaltar la justicia de Dios. Sin embargo la objeción que este oponente (imaginario o real) aquí argumenta es la siguiente: Pablo, de acuerdo con tu doctrina, y visto que la injusticia del hombre hace que la justicia de Dios resalte, ¿no debería sentirse feliz Dios, respecto a las circunstancias? ¿No es injusto Dios, que cuando en lugar de sentirse feliz, derrama su ira contra el pecador?

Pablo contesta nuevamente con un rotundo "En ninguna manera", mostrando su indignación ante dicho planteamiento; es como si el apóstol dijera: ¿Qué? ¿Dios injusto? ¿Cómo te atreves si quiera a sugerirlo? Dios es el Juez de toda la tierra; Él la ha juzgado y la va a juzgar y en hacerlo es completamente justo. Vea **Génesis 18:25**.

Romanos 3:7-8

"Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún soy juzgado como pecador? ¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?"





CON DIOS

Romanos

Ahora Pablo va hacer referencia a una calumnia de la cual él era objeto; cuando la doctrina de "La gracia" es enseñada de manera correcta, esta puede ser (y de hecho muchas veces lo es) mal interpretada por "algunos", en este caso el judío que está argumentando con Pablo, es como si dijera: si Dios va a resaltar su justicia, gracias a mi pecado, entonces pequemos para que la gracia de Dios abunde más en nosotros (**Romanos 6:1**).

Observemos que aquí ya no hay un rotundo "NO", lo que observamos es que el apóstol Pablo dice que estas personas que piensan así y que distorsionan de manera perversa "Las doctrinas de la gracia" ya tienen segura su condenación y que esta es justa, en otras palabras, "Ciertamente el malvado no quedará sin castigo..." (**Proverbios 11:21a LBLA**).

Conclusión:

Lo que podemos aprender de estos breves pero contundentes pasajes es que cualquier hombre (judío o gentil) tiene argumentos en contra de la fidelidad de Dios. Uno de los principales problemas que enfrentó el pueblo de Israel fue la incredulidad de "algunos" ante las maravillosas promesas que Dios les había hecho; cabe mencionar que muchas de estas promesas eran "incondicionales" para Israel, así que si "algunos, dudaban o eran incrédulos ante ellas" no quiere decir que Dios no las va a cumplir y sea infiel, por el contrario, Dios en su carácter inmutable siempre cumplirá todo lo que prometió.

Esta misma actitud lastimosa la podemos ver hoy día en el cristianismo "moderno", muchos "cristianos" creen que porque se les ha enseñado que la salvación no se puede perder, esto es derecho para pecar y que así la gracia pueda reflejarse en nosotros con mayor gloria. Esto es totalmente aberrante y blasfemo. **Romanos 8:29-31** nos habla de que hemos sido predestinados por Dios para la salvación y no para condenación; esto asegura nuestra salvación, pero también demanda de nosotros obras que demuestren nuestra santificación.

1. ¿Cuál es la ventaja que tenía el judío, que las demás naciones no tenían?

2. ¿Cuál es la causa de qué "algunos" judíos no alcanzaran las promesas de Dios?

3. ¿Cómo cristianos, Dios nos ha dado alguna ventaja sobre los no cristianos? ¿Cuál? Susténtalo bíblicamente.

4. ¿Alguna vez has pensado que Dios es injusto por salvar pecadores, que a tu parecer son peores que tú?

5. Habiendo estudiado estos pasajes de Romanos 2:1-8, ¿cómo puedes aplicar a tu vida la frase "Salvo siempre salvo"? O dicho de otra forma: Si la salvación no se pierde; ¿cómo cristianos tenemos permiso de pecar?
